CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **62**
Exhibición Nº
7991

Espacio INCAA
Cine GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 28 de junio de 2015

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

3 CORAZONES

(*3 coeurs,* Francia / Alemania / Bélgica - 2014)

Dirección: BENOÎT JACQUOT. *Guion*: Julien Boivent, Benoît Jacquot. *Dirección de Fotografía*: Julien Hirsch. *Música original:* Bruno Coulais. *Montaje*: Julia Gregory. *Mezcla de sonido:* Pierre Mertens. *Decorados*: Sylvain Chauvelot. *Elenco:* Benoît Poelvoorde (Marc Beaulieu), Charlotte Gainsbourg (Sylvie Berger), Chiara Mastroianni (Sophie Berger), Catherine Deneuve (Madame Berger), André Marcon (Castang), Patrick Mille (Le marido de Sylvie), Cédric Vieira (novio de Sophie), Thomas Doret (Gabriel), Francis Leplay (médico), Jean-Louis Croquet, Xavier Briere, Nicolas Simon, Caroline Piette, Tien Shue, Xiaoxing Cheng, Bruno Balvay, Christian Minakian, Joshua Heuzard Freche, Elina Solomon, Jean-Yves Freyburger, Yvonne Gradelet, Irina Wanka (voz de Sylvie Berger). *Producción*: Christoph Friedel, Alice Girard, Genevieve Lemal, Olivier Père, Claudia Steffen, Edouard Weil. *Productoras*: Rectangle Productions, Wild Bunch, Pandora Filmproduktion, Scope Pictures, Arte France Cinéma, WDR / Arte, Rhône-Alpes Cinéma, Canal+, Ciné+, Arte France, Soficinéma 10, Cinémage 8, Palatine Étoile 11, Région Rhône-Alpes, Région Ile-de-France, Film- und Medienstiftung NRW, Centre National de la Cinématographie (CNC), Filmförderungsanstalt (FFA). *Duración:* 100'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

La vida puede ser muy exagerada pero al llevarla al cine hay que tener cuidado, porque un exceso de exageración puede truncar el resultado de la obra. A Mark le gusta forzar la casualidad, le gustan las mujeres y le gusta el juego de la seducción. No obstante, su vida está vacía, ese pasado que queda fuera de campo nos advierte de muchas rupturas, muchas heridas, muchas lesiones como las de su corazón, amenazado por la angustia, el stress, el agobio de la pérdida. En una de sus muchas pérdidas, Mark, una noche, pierde el tren que ha de llevarle de vuelta a París desde una capital de provincias a la que ha ido por trabajo. Podía haber preguntado al camarero por algún hotel cercano, pero resulta mucho más prometedor seguir a una mujer que ha entrado en el bar en el último momento para comprar tabaco y preguntárselo a ella. Así conoce a Sylvie y surge, lo que parece, un flechazo con cita el viernes siguiente en una de las terrazas de la Tullerías (si, efectivamente, el recuerdo al clásico es inevitable). Las heridas del corazón pasan su primer recibo y Mark sufrirá un infarto que le impide acudir a la cita, y con ello, la pérdida absoluta de contacto con la desconocida de la que no sabe ni el nombre.
El espectador tiene más información que los protagonistas, hemos conocido a la familia de Sylvie, así que cuando, en otra casualidad, Mark conoce e intima con Sophie, hermana de Sylvie, deducimos por dónde se desarrollará el relato, una pena, porque hubiera sido más tortuoso y más intrigante que el espectador hubiera ido aumentando sospechas al mismo ritmo que Mark, y no siempre por delante. Lo que primero podemos pensar que es vergüenza o temor a revelar a la nueva pareja porqué conoce a su hermana, se transforma en castigo, el castigo que atenaza un corazón herido realmente y que comienza a dudar desde que comienza a recoger evidencias de quién es esa hermana omnipresente en el recuerdo. Poco a poco las sospechas de Mark van revelándose, del mismo modo que la banda sonora de Bruno

Coulais reitera el futuro trágico de la historia a golpe de violonchelos y contrabajos. La estabilidad que Mark buscaba alcanzados los 47 años se transforma en tormenta interna cuando comprueba que la hermana de Sophie no ha desaparecido para siempre como sospechaba, sino que está más cerca de lo que debería, separada por un océano real pero siempre presente en conversaciones, retratos, comentarios, y, fruto de las nuevas tecnologías, accesible a través de skype. La llama de un encendedor no sirve para iluminar, sino para teñir de oscuridad todo lo que deparará el futuro de los protagonistas, el primero y durante mucho más tiempo, Mark.

El corazón de los tres protagonistas, Benoit Poelvoorde, Chiara Mastroianni y Charlotte Gainsbourg, comienza a sufrir las consecuencias del azar. En esta segunda parte de la película, lo que no dejó de ser una noche entre dos desconocidos, una simple noche marcada por la decepción del viernes siguiente, pasa a transformarse en un terremoto que acaba con la estabilidad de sus vidas, estabilidad forzada para sobrevivir creando atmósferas de apariencias, burbujas para vivir sin dolor, fortalezas de amores sobrevenidos o sustitutos que pueden marchitarse o herirse a velocidades supersónicas con una simple visión. En el juego de miradas postreras entre Mark y Sylvie, Sophie permanece en un mundo aparte, engañada de sí misma, ausente de interés por querer saber el porqué del cambio en Mark, última en enterarse de nada cuando ya todo es conocido. El día de su boda, Mark mira a las puertas, temiendo la aparición de la cuñada y, al tiempo, ansiando atravesar esas puertas y desaparecer una vez que se ha dado cuenta de que todo es apariencia.

El título de **3 corazones** se queda corto, tres corazones son los protagonistas, pero en el camino quedan lesionados otra media docena. Al excelso reparto femenino, completado por Catherine Deneuve en el papel de madre de las hermanas, todas ellas heridas por un padre ausente que voló, tal vez le hubiera venido mucho mejor un compañero masculino de reparto más tenebroso y seductor al mismo tiempo. Pero la presencia esencial de dos mujeres por las que pasa el tiempo y permanecen inalterables en su complejidad creando personajes, la Mastroianni y la Gainsbourg, dos valores absolutos de la cinematografía francesa, que es tanto como decir una de las pocas industrias culturales del planeta.

(Extraído de http://noshacemosuncineenorion.blogspot.com.ar/)

A los 71 años, la leyenda del cine francés Catherine Deneuve no ha bajado su ritmo de trabajo. La otrora musa de Luis Buñuel e Yves Saint-Laurent estrena dos y hasta tres películas por año. En la última de sus cintas que llega a las carteleras colombianas, **3 corazones**, del director Benoît Jacquot (**Adiós a la reina**), interpreta a la madre de dos hermanas que, accidentalmente, protagonizan un triángulo amoroso. Sus descendientes en la ficción son encarnadas por su propia hija Chiara Mastroianni y por otro retoño de un mito, Charlotte Gainsbourg, hija del cantautor francés Serge Gainsbourg.

Cuando entrevisté a su hija hace un par de años me dijo que cuando la hizo partícipe de su decisión de ser actriz no se alegró mucho...

Es cierto que al principio hubiera preferido que se dedicara a otro oficio porque sabía lo dura que es esta profesión, sobre todo ahora. Como madre siempre temes por tus hijos, pero ahora no tengo problema.

¿En qué sentido es más duro ser actriz ahora?

Con lo que he vivido y lo que he filmado, me da la impresión de que todo es mucho más rápido actualmente, las carreras son más frenéticas y efímeras.

Después de tantos años de experiencia, ¿qué busca en los guiones que le ofrecen?

La naturaleza humana es un universo muy amplio. Ahora quiero interpretar relaciones con gente de mi generación, personajes que siguen teniendo vivencias que no podías interpretar cuando tenías 30 años. Pero es difícil encontrar buenos roles.

Al otro lado del Atlántico hay un debate sobre lo difícil que es encontrar roles para mujeres a partir de los 40...

Siempre ha sido así. Pero en Estados Unidos es más difícil porque allí no se te permite hacerte mayor, aunque hay excepciones, como Meryl Streep y Susan Sarandon.

En '3 corazones' los personajes toman decisiones que luego lamentan. ¿Se arrepiente de episodios de su pasado?

No, porque si lo hice fue porque tenía motivos. En ocasiones te decepciona el resultado, por supuesto, quizás no eran las mejores razones, pero no puedes cambiar lo que hiciste.

¿Colaboraría en una película sobre su vida?

No podría negarme al proyecto, pero no cooperaría. No estoy interesada en exponerme más de lo que ya lo he hecho. No tengo ningún deseo de ser más pública, necesito guardarme cosas para mí misma.

De hecho, ha declarado que no le gusta hablar sobre el pasado. ¿Sigue la máxima de Bob Dylan de 'nunca mires atrás'?

Que no quiera hablar del pasado no quiere decir que no mire atrás, pero al seguir trabajando, me es imprescindible mirar hacia delante porque he de investigar, leer y formarme.

Supongo que ser actriz implica ser constantemente interrogada por su pasado: sus películas se reponen en la TV y en ellas ve jóvenes versiones de usted. ¿Cómo vive con ello?

Si no tengo tiempo para ver todas las películas que me gustaría, imagínate repasar las mías.

¿Qué le parecen los premios a toda una carrera?

Voy a empezar a tener cuidado con eso. Dan la impresión de reconocer la trayectoria de actores que van cuesta abajo, y yo tengo un buen ritmo de trabajo.

¿Se imagina una vida sin actuar?

Es demasiado tarde (carcajadas). A mi edad te retiras o sigues activa en tu oficio.

(Entrevista realizada por Begoña Donat, extraída de www.eltiempo.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas